

MATERIAL ANEXO DEL CICLO DE NIVELACIÓN 2025

Taller de Lectura y Escritura

Unidad n.º 1

La lectura, la escritura y el estudio a través del currículum universitario.

Unidad n.º 3

La lectura como proceso lingüístico y cognitivo. Los subprocesos y estrategias. Las relaciones entre espacios, situaciones, propósitos y estrategias de lectura. Las estrategias para el estudio: la línea de tiempo.

Unidad n.º 4

La escritura como proceso. Las relaciones entre espacios, situaciones, propósitos y estrategias de escritura. La planificación, la escritura, la revisión, la reescritura y la edición para la versión final. La metacognición en el proceso de escritura.

Para los temas de estas unidades, trabajaremos el siguiente material:

La línea de tiempo

la finalidad pedagógica de la línea de tiempo es facilitarles la comprensión del tiempo, de que puedan “verlo” y materializarlo para que puedan medirlo.

La línea de tiempo permite expresar de manera gráfica:

- La ubicación de un hecho o acontecimiento.
- La secuenciación cronológica de diferentes acontecimientos.
- La duración de un determinado hecho.
- La simultaneidad o conexión de hechos diferentes.

Como cualquier otro recurso, y en plena era digital, ya podemos encontrarnos con una amplia variedad de herramientas que nos permitirán:

- Compartir las con otras personas para elaborarlas en común.
- Consultarlas y editarlas de manera *on-line* desde cualquier lugar y en todo momento.
- Enriquecer la información recogida en la línea de tiempo, añadiendo imágenes, enlaces a vídeos, bibliografía de interés...

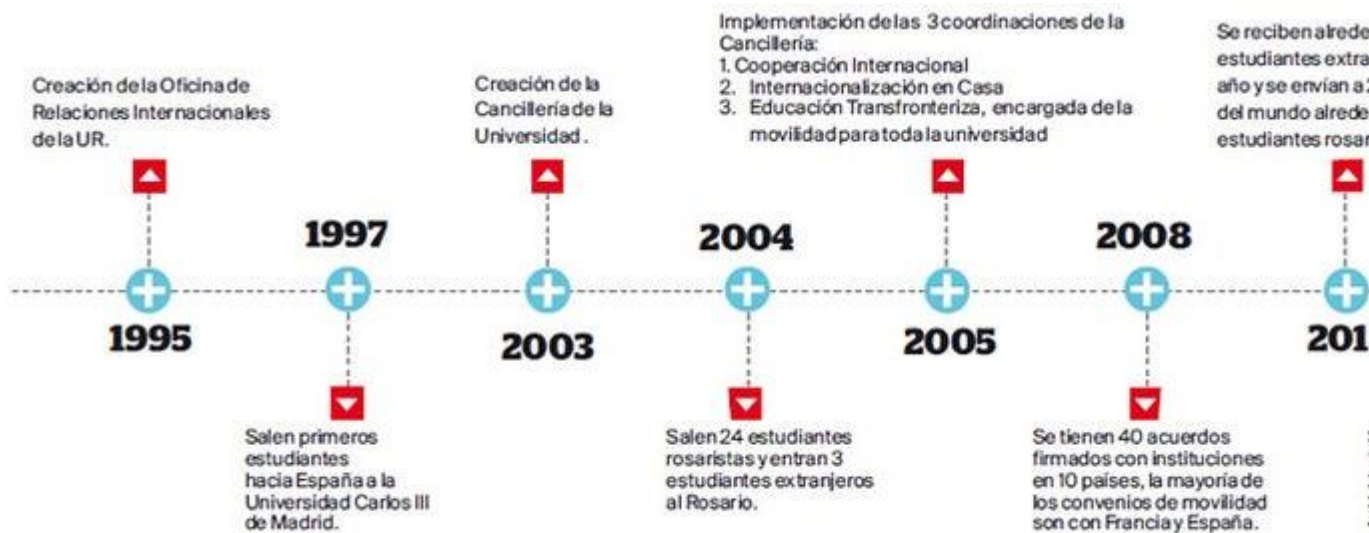
Algunas de estas herramientas pueden ser:

- [MyHistro](#)
- [Timetoast](#)
- [TimeGlider](#)
- [Timeline JS](#)
- [Rememle](#)
- [Tiki-Toki](#)
- [Time Toast](#)
- [Preceden](#)
- [Timelinr](#)

Información sobre “la línea de tiempo” extraída de <https://iddocente.com/linea-tiempo-recurso-aprendizaje/>

Modelos:

Hay muchos, elegimos este aquí, pero en el video hay más.



Las/os invitamos a visualizar este video para la elaboración de líneas de tiempo en YouTube:

<https://youtu.be/10TzDyudAC0?si=FxWzwWSh4VHb0lO8>

Extraído de “Estrategias de enseñanza-aprendizaje: Línea de Tiempo”



Academia Néleb

Actividad n.º 1:

Elija el cuento o relato más conveniente de este material para realizar una línea de tiempo.

Otros temas:

Manual de lectura, escritura y oralidad académicas para ingresantes a la universidad

Coordinadores

Federico Navarro y Graciela Aparicio

Prólogo

Estrella Montolío

Autores

**Manuel Eiras, Claudio Galván, Florencia Moragas,
Federico Navarro, Cecilia Obregón, Alfredo A. Pisano,
Alejandro Romagnoli, Gabriela S. Rusell**



Universidad
Nacional
de Quilmes
Editorial

Bernal, 2018

Manual de lectura, escritura y oralidad académicas para ingresantes a la universidad / Manuel Eiras... [et al.]; coordinación general de Federico Navarro; Graciela Aparicio; prólogo de Estrella Montolío. - 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-558-499-0

1. Manual. 2. Lectura. 3. Escritura. I. Eiras, Manuel II. Navarro, Federico, coord.
III. Aparicio, Graciela, coord. IV. Montolío, Estrella, prólog.
CDD 378.007

Facultad de Lenguas UNC - Ciclo de Nivelación en Español
Coord. Prof. Elena Pérez Moreno
Equipo Prof. M. Teresa López, Florencia Ávalos y Gabriela Palacios

© Federico Navarro y Graciela Aparicio, 2018

© Universidad Nacional de Quilmes, 2018

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352
(B1876BXD) Bernal, Provincia de Buenos Aires
República Argentina

editorial.unq.edu.ar
editorial@unq.edu.ar

ISBN 978-987-558-499-0

Queda hecho el depósito que marca la ley N° 11.723
Hecho en la Argentina

Capítulo I

Leer y escribir en la universidad

Alejandro Romagnoli

1. La lengua y sus variedades



Discutir las siguientes preguntas entre toda la clase:

1. ¿Hablamos y escribimos siempre de la misma manera? Ejemplificar.
2. ¿Cuáles son los factores que determinan nuestra manera de expresarnos?
3. ¿Existen formas mejores que otras? Justificar.

El objetivo de esta actividad es recuperar reflexivamente las creencias de los estudiantes acerca del tema de la sección. Tiempo estimado de la actividad: 20 min.

Las lenguas no son homogéneas, ya que en su interior conviven muchas variedades, una multiplicidad de formas de habla. Aquí se caracterizarán algunas de ellas, sobre las que conviene reflexionar a la hora de iniciarse en la práctica de la lectura y escritura académicas.

Aunque no exista una lengua homogénea, al mismo tiempo resulta evidente que no es caprichosa la denominación “la lengua española”, “la lengua inglesa” o “la lengua francesa”: son formas de referirse a las *lenguas nacionales*. Estas son el resultado de la supremacía de un habla local que se convierte en la lengua oficial de un Estado al imponerse por la organización administrativa y la vida cultural, tal como lo señalan Ducrot y Todorov (1995, p. 76).

Un *dialecto* es una variedad lingüística según la geografía. Una gran distinción en la lengua española se refiere a las variedades utilizadas en España y en América, en las que a su vez pueden reconocerse otras segmentaciones, ya que, por ejemplo, el español que se habla y se escribe en la Argentina se diferencia del utilizado en otros países de América Latina. Por otro lado, cuando se dice “el español de Argentina”, en ocasiones no se alude sino a una subvariedad, que es la del español *rioplatense*, que no agota las formas de habla existentes dentro del territorio nacional. Es en el léxi-



Completar el cuadro con las respuestas a las siguientes preguntas:

1. ¿A qué género discursivo pertenece cada uno de los textos: nota de opinión, capítulo de manual o artículo de investigación?
2. ¿Cuál es el objetivo comunicativo principal en cada caso (informar, conmover, entretener, advertir, convencer, enseñar, divertir, etc.)?
3. ¿Quiénes son los autores? ¿Qué características puede atribuírseles?
4. ¿Quiénes son los destinatarios? ¿Qué características puede atribuírseles?
5. ¿Cuál es el tema en cada caso? ¿Cómo se relaciona con el género discursivo al que pertenece el texto?
6. ¿Qué rasgos estilísticos (léxico, gramática, sintaxis) típicos del género al que pertenece se puede identificar en cada texto? Para responder este punto, puede hacerse referencia a frases típicas, tiempos verbales característicos, campos léxicos frecuentes y secuencias textuales predominantes.
7. ¿Qué otros elementos permiten identificar el género discursivo en cada caso (título, resumen, palabras clave, volanta, copete, distribución del texto en la página, tipografía, etc.)?

Aunque se propone trabajar con géneros discursivos muy específicos, el ejercicio no tiene otra intención que la de promover la reflexión sobre los géneros discursivos de acuerdo con la perspectiva aquí sostenida. Por lo tanto, es importante aclarar a los alumnos que no se espera una respuesta perfecta (no se demanda que estén familiarizados con todos los géneros seleccionados), sino simplemente que, a partir de lo trabajado, sean capaces de problematizar el acercamiento a estos textos. De acuerdo con su criterio, el docente puede proponer la resolución individual o grupal de la actividad, o adelantar más o menos información acerca de los géneros en cuestión. La corrección se hará mediante una puesta común entre toda la clase. Tiempo estimado de la actividad: 60 min.

Texto	Género discursivo	Objetivo/s comunicativo/s	Autor/es	Destinatario/s	Tema	Rasgos estilísticos	Otros elementos que permiten identificar el género discursivo
1							
2							
3							

5. Lectura, escritura y conocimiento disciplinar



Discutan las siguientes preguntas entre toda la clase:

1. ¿De qué manera se aprende un contenido?
2. ¿Para qué se lee y escribe en la universidad?
3. ¿Qué diferencias hay entre decir y escribir lo que se sabe?

4. ¿Qué diferencias presenta la escritura en la universidad respecto de otros ámbitos?
5. ¿Qué actitudes, técnicas y recursos conviene tener en cuenta a la hora de escribir en la universidad?
6. ¿Para qué sirve una disciplina académica?

El objetivo de esta actividad es realizar un primer acercamiento a las representaciones que los estudiantes tienen acerca de la lectura, la escritura, y su relación con el aprendizaje en la universidad. Tiempo estimado de la actividad: 20 min.

Ser estudiante universitario supone conocer las prácticas de lectura y de escritura que utilizan las *culturas disciplinares* para producir conocimiento. Afirmar esto implica que la lectura y la escritura no son prácticas accesorias, separables del contenido de una materia, meramente útiles para estudiar, investigar o comunicarse; por el contrario, la lectura y la escritura son la forma en que existen esas otras prácticas: “Leemos y escribimos, investigamos y aprendemos, leyendo y escribiendo” (Miras & Solé, 2007, p. 84). Por eso, según Lemke (1997), así como se dice “hablar inglés” o “hablar francés”, por ejemplo, para hacer referencia al aprendizaje y dominio de un idioma extranjero, puede utilizarse la expresión “hablar ciencia” (o “hablar economía”, “hablar medicina”, “hablar sociología”, si se quiere establecer distinciones disciplinares) para dar cuenta del proceso de aprendizaje y apropiación de un campo disciplinar. El problema es que estas prácticas a veces permanecen ocultas, implícitas; es decir, si bien son indispensables para poder transitar la vida académica, no siempre se las enseña; de ahí la necesidad de espacios como el de esta materia.



El concepto de “cultura disciplinar” utilizado más arriba pertenece a Ken Hyland. Al respecto, el autor sostiene: “Entender las disciplinas como culturas permite dar cuenta de qué temas pueden ser discutidos y cómo, y de los acuerdos que sustentan las acciones y la construcción colaborativa de conocimiento. Lo importante no es que todos estén de acuerdo, sino que los miembros logren relacionarse con las ideas y los análisis de los demás de formas consensuadas. Las disciplinas son los contextos en los que el desacuerdo puede ser discutido” (citado y traducido por Navarro, 2015, p. 191).



Leer “El descubrimiento de la escritura académica”, de Charles Bazerman.



Charles Bazerman (1945), profesor de la Universidad de California, Santa Barbara, es experto en la enseñanza de la escritura, entendida como una práctica sociohistóricamente situada. Participa del enfoque didáctico denominado *Writing Across the Curriculum* (WAP), que sostiene que es necesario desarrollar la escritura académica de forma continua a partir de las especificidades discursivas de cada disciplina.

El descubrimiento de la escritura académica

Charles Bazerman. Traducción: Natalia Ávila Reyes

Universidad de California, Santa Bárbara (Estados Unidos)

Escribir en la universidad es un trabajo duro. Como estudiante, debes lidiar con materiales y conceptos desconocidos para decir algo novedoso, que refleje tanto tu pensamiento como la evidencia propia de tu disciplina. Al mismo tiempo, debes estar consciente de las diversas teorías y perspectivas presentes en libros y artículos leídos, de modo de poder evaluar y elegir entre esas ideas para desarrollar las tuyas. Es probable que, en tu vida escolar previa, vieras la escritura como una repetición de lo que decían los profesores y los textos leídos, para demostrar que habías aprendido y que podías transmitir de forma adecuada la información adquirida, usando la lengua correctamente. Sin embargo, ahora te están pidiendo algo más. Tus ideas, conocimiento, análisis y pensamiento crítico son fundamentales; pero deben construirse sobre la base del conocimiento acumulado por tu futuro campo profesional, con los modos de pensar, argumentar y presentar evidencia que le son propios.

Cada disciplina genera nuevas formas de ver el mundo, nuevas formas de pensar sus problemáticas y nuevas formas de actuar en él. Pero para comenzar a ver y pensar de esa nueva forma, tendrás que adoptar la disciplina de tu área. La disciplina es algo así como un conjunto de lentes mágicas que te dejan ver detalles que nunca habías notado, comprender por qué estos son importantes y cómo se ajustan a ideas más complejas.

No obstante, esas lentes también vuelven invisibles otras cosas, que podrían ser simplemente espejismos, o bien fenómenos propios del foco de otras disciplinas, es decir, de otras formas de ver. Un mismo evento, como sería la aparición de una nueva red social como Twitter, podría ser visto de forma muy diferente por un sociólogo, un cientista político, un psicólogo, un lingüista, un crítico cultural o un economista. Cada uno de estos profesionales ve diferentes cosas en este evento, debido a los diferentes problemas que resuelven, la clase de evidencia a la que atienden o las teorías en que se basan.

Descubrirás, gracias a tus lecturas y a los cursos, que existen estas lentes; pero realmente irás aprendiendo cómo usarlas en tus discusiones en clases y a través de las tareas escritas, pues solo entonces comenzarás a inspeccionarlas y a describir lo que puedes ver a través de ellas. Al hablar y escribir también aprendes a usar los términos conceptuales de tu campo, y los pones en relación con los términos de diferentes teóricos, la evidencia que recolectes, tu propio pensamiento y tus propias experiencias. En suma, al hacer tu escritura coherente e inteligible para los demás, también clarificas tu entendimiento y evaluación de las ideas, y de qué es lo que estas te enseñan acerca de la vida. Trabajar por una escritura más precisa y comprensible es ajustar el foco de tu lente disciplinar.

Al iniciarse, puede que te abrumes con los textos perfectamente escritos que te asignan para leer, puesto que comunican de un modo mucho más preciso, exhaustivo y elocuente de lo que piensas que podrías hacerlo. Vas a sentir ganas de ceder la voz de tu escritura a la de esos otros textos, mediante largas citas y pocas palabras tuyas. Sin embargo, apropiarte de esas ideas y volverlas relevantes para lo que quieres decir consiste en seleccionar, parafrasear y resumir cuidadosamente las citas y luego, sobre estas, aportar tu mirada, tu opinión, tu experiencia y tu propia evidencia cuando sea apropiado. Mientras más practiques la inclusión de tu perspectiva mediante la discusión de las lecturas, más vas a avanzar en tus textos desde una voz meramente reproductiva hacia una voz que construye conocimiento, confiada en los hechos que reportas, el análisis y la crítica que formulas y las soluciones a los problemas que ofreces. Para lograrlo, tal vez puedas llevar un diario de lecturas, en el que comentes lo que lees; o anotar los textos al margen con notas adhesivas. Estas estrategias contribuyen tanto a desarrollar tu propio entendimiento y valoración de la lectura, como a ver conexiones y contrastes con otras lecturas y experiencias.

A medida que aprendas a discutir tus lecturas con mayor confianza, y a incorporarlas de un modo más profundo en tu propio pensamiento, serás capaz de ocupar gradualmente el rol de una persona de tu disciplina, preparada para responder a nuevas situaciones, con nuevos aportes y al mismo tiempo con conciencia de lo que otros ya han dicho; de forma adecuada para tu campo, pero aun así expresando tus propias ideas al respecto. Escribir basándote en las lecturas de tu campo, representar sus ideas en tu texto y posicionar tus propias aseveraciones al respecto es un principio conocido como “intertextualidad”.

Cuando te involucres con tus lecturas, te darás cuenta de que los especialistas de tu campo ponen atención a ciertos fenómenos en particular, recogen ciertos tipos de evidencia por medio de procedimientos específicos y los representan de formas también específicas. Fíjate en cómo se hace esto, ya que este es el momento exacto en que la lente de la disciplina se usa para mirar el mundo. Lo que se mira, cómo se define el modo de mirar en tanto modo de conocer y los procedimientos exactos para mirar, corresponden a la ontología, la epistemología y la metodología de un campo. Los miembros de un campo disciplinar a menudo se preocupan por esta clase de cosas porque resultan cruciales para construir conocimiento disciplinar confiable y para comprender de qué tipo de conocimiento se trata. No obstante, en un nivel más práctico, al fijarte en estos procedimientos, vas a ir contando con modelos de las diferentes clases de fenómenos acerca de los cuales escribir, de cómo recoger información y de cómo escribir sobre ella. Cuando aprendas a participar de un campo y a reportar evidencia a otros miembros de este, ganarás credibilidad en la medida en que respetes y entiendas estos modos de participación. También, de esta forma, irás apprehendiendo la naturaleza del campo y de su trabajo.

€

Más aún, te encontrarás con que los académicos de tu campo tienen formas propias de componer ideas e información y darles forma en textos reconocibles que desempeñan funciones específicas, tales como reportar un estudio de investigación, interpretar textos o presentar nuevos conceptos teóricos. A medida que te acostumbras al trabajo del campo y a los tipos de escritura que los profesores te encargan, los modos de razonamiento encarnados en esos géneros se te irán haciendo más familiares. Cuando aprendes a escribir en esos géneros, comprendes mejor cómo piensan los miembros de la disciplina y aprendes a presentar tu pensamiento para llevar a cabo las tareas del campo.

Por estas razones, debes pensar los diversos trabajos escritos que los profesores te asignan como algo más allá de una carga que pone a prueba tus conocimientos. Cada tarea de escritura es un modo de desarrollar una cierta mentalidad, propia de la identidad profesional. En concordancia con ello, deberías darle a cada tarea tiempo suficiente para afinar tus ideas. No dejes la escritura para el último minuto: comienza a planificar cuando recién te asignan el trabajo, luego dedícate a recolectar información y desarrollar ideas, escribe índices, esquemas y borradores y, a continuación, corrige. Tras muchos años como profesor de escritura, me he dado cuenta de que el mayor problema que los estudiantes tienen como escritores (en realidad, el problema que todos tenemos como escritores) es la procrastinación, incluso si finalmente la escritura surge en el apuro por cumplir un plazo final. Dejar la escritura para último minuto no le permite madurar y refinarse. No obstante, cuando tus ideas se vuelvan más complejas, necesitarás invertir tiempo en presentarlas del modo más claro posible a los lectores. La revisión cuidadosa te ayuda a resolver y clarificar ideas complejas y a explicarlas del modo más simple posible, aunque no más simple de lo que deben ser. La escritura apresurada suele ser vaga, confusa, falta de detalles y de elaboración; resulta menos inteligente de lo que los estudiantes son en realidad. La escritura de los estudiantes les haría mucha más justicia si tan solo le destinaran más tiempo.

Mientras te ajustas a ellos, un par de lentes nuevos pueden provocar dolor de cabeza. Las lentes disciplinares, en tanto, pueden continuar dándotelos, incluso cuando ya aprendiste a usarlas, porque te permiten identificar y resolver materias y problemáticas de gran complejidad. Pero si aprendes a usarlas bien, podrás ver cómo tu pensamiento y tus ideas cambian, podrás sentirte a ti mismo más inteligente y con mayor conocimiento. Te vas a sorprender por lo que escribes, te vas a impresionar con los diálogos profesionales a los que serás capaz de acceder. Habrás abierto tu camino hacia la carrera escogida por medio de la escritura.

Este *Manual de escritura para carreras de humanidades* proporciona entradas prácticas y conceptuales a la escritura académica, ayudándote a entender alguno de los géneros con los que vas a leer y a escribir en tu experiencia universitaria. Asimismo, provee herramientas concretas de lenguaje y

planificación. Las tareas escritas varían desde r^ospuestas cortas de e^exámenes hasta trabajos finales de clases, cuya elaboración te demandará semanas. Estas tareas varían también de materia en materia, para ofrecer espacios de práctica en las diversas formas de razonamiento, de evidencia y de intertextualidad puestas en juego en los géneros de cada campo. A lo largo de tu formación y luego en tu desempeño profesional, vas a progresar desde los géneros estudiantiles hasta aquellos que los profesionales efectivamente usan en su práctica. Este manual representa una excelente guía y compañía en tu trayectoria hacia esas nuevas identidades y formas de pensar profesionales.

Santa Bárbara, 1 de diciembre de 2013
Bazerman (2014)



Contestar en grupos reducidos la guía de lectura. A continuación, discutir entre toda la clase las respuestas.

1. ¿Qué características definen una disciplina, según Bazerman?
2. ¿Cuál es, para el autor, el lugar de la escritura en cada disciplina?
3. De acuerdo con Bazerman, ¿qué rasgos posee la voz autoral en el discurso académico?
4. ¿Qué consejos sobre la actividad de escribir ofrece el texto?
5. Bazerman interpela fuertemente a los lectores. ¿A través de qué recurso lo hace? ¿Cómo se vincula este hecho con el género al que pertenece el texto (“Palabras preliminares” de un manual de escritura académica)?

El texto de Bazerman, además de sintetizar las ideas centrales de este apartado, adelanta algunas de capítulos posteriores. Señalar a los alumnos la necesidad de más de una lectura. Se sugiere dar la importancia y el tiempo necesarios a la puesta en común a fin de conversar y discutir acerca del contenido conceptual, pero también de la forma (adecuación, organización, etc.) en que fueron expresadas las respuestas; de esta manera, se busca propiciar gradualmente la atención sobre ciertos aspectos en los que se ahondará en los capítulos siguientes. Por lo demás, más abajo se encuentra una actividad de reescritura que apunta a trabajar algunas de estas cuestiones. Tiempo estimado de la actividad: 90 min. Optativamente, la actividad puede realizarse de forma domiciliaria.



Revisar y reescribir las respuestas a partir de las siguientes consideraciones:

1. Una respuesta que no retome explícitamente lo planteado por la consigna puede volverse confusa e incluso incorrecta. Por ejemplo, para contestar la primera pregunta, no sería adecuado limitarse a enunciar sin más las características de una disciplina, sino que conviene introducir frases del siguiente tipo, que, aunque simples, aportan claridad: “Las características que definen a una disciplina son las siguientes”; “Una disciplina académica puede ser definida como...”, etc.

2. En la formulación de las preguntas de la guía se ha incluido, a riesgo de ser redundante, el hecho de que se refieren en cada caso a lo que Charles Bazerman afirma al respecto en su texto. Conviene aclarar esta circunstancia en las respuestas, dado que no es indiferente quién sea el autor. Así, los ejemplos del punto anterior podrían adoptar las siguientes formas: “Para Bazerman, las características que definen a una disciplina son las siguientes”; “Según Charles Bazerman, una disciplina académica puede ser definida como...”, etc.
3. En el discurso académico deben evitarse en principio términos o expresiones informales. Ejemplos inadecuados: “Para Charles, las características que definen a una disciplina son las siguientes”; “Según Bazerman, una disciplina medio que puede ser definida como...”, etc.
4. En toda respuesta académica debe haber una reelaboración de la materia conceptual, es decir, no es válido *copiar y pegar* información (las razones se desprenden del mismo texto de Bazerman y se trabajarán puntualmente en los próximos capítulos). Por lo tanto, no sería correcto ofrecer como respuesta una copia de un fragmento como el que sigue: “La disciplina es algo así como un conjunto de lentes mágicas que te dejan ver detalles que nunca habías notado, comprender por qué estos son importantes y cómo se ajustan a ideas más complejas”. Esto no quiere decir que no puedan citarse fragmentos textuales, pero, en este caso, tales pasajes funcionarían como justificación, además de que debería haber marcas formales (comillas) que indiquen que lo transcrito se trata en efecto de una cita textual.

Tiempo estimado de la actividad: 30 min. Se sugiere que los grupos se intercambien y comenten entre sí las respuestas reescritas; luego, entre toda la clase, conversar sobre la experiencia y sus resultados.



Del texto de Bazerman se desprenden algunos consejos de escritura, tal como se trabajó a partir de la guía de lectura. He aquí algunos más, esta vez de Castelló (2007). ¿Se asemejan? ¿En qué aspectos? Tiempo estimado: 20 min.

Cinco reglas de oro de la escritura:

1. La escritura necesita del caos:

La consecución de un texto claramente estructurado no es producto de un proceso automático. En su realización existen dudas, vacilaciones; pero de ese caos, inevitable en buena medida, surgen las ideas.

2. El proceso seguido y el producto final son interdependientes:

Un texto complejo e interesante probablemente sea el resultado de un proceso de escritura también complejo. Desconfiar de la inspiración.

3. La confusión y la confianza son necesarias en su justa medida:

Al escribir, conviene no declararse derrotado por la confusión ni cegarse por un exceso de confianza.

4. Cuatro ojos ven más que dos... o dos mentes revisan mejor que una:
El consejo es claro: la mirada de otro, sobre todo si es experta, puede ayudarnos mucho en el proceso de escritura.

5. La reflexión siempre es más útil que la automatización:
No hay reglas de las que automáticamente se desprendan las respuestas a los problemas que plantea la escritura. A escribir se aprende escribiendo, o mejor, a través de la práctica reflexiva de la escritura.

Elaborado a partir de Castelló (2007)

6. Experiencias de lectura y escritura

En este apartado, además de leer diversos testimonios acerca de la relación con la lectura y la escritura, se propone escribir sobre la propia experiencia.

Experiencias propias



Escribir una autobiografía de lector y escritor, en la que se reconstruya cómo se han modificado las formas de practicar la lectura y la escritura a través del tiempo. Además de tener en cuenta experiencias en la educación formal, no olvidar que se lee y se escribe con múltiples finalidades en muy diversos ámbitos (en Facebook, por ejemplo).

Se trata de una actividad que admite diferentes formas para ser resuelta, de ahí que su formulación tenga una relativa amplitud; con todo, y de acuerdo con el criterio del docente a cargo, pueden formularse mayores orientaciones. La actividad persigue dos propósitos: recuperar representaciones –acertadas o erradas– acerca de la lectura y la escritura, y buscar que los estudiantes se reconozcan como lectores y escritores con trayectorias diversas. Tiempo estimado de la actividad: 30 min para la escritura y otros 30 min para la puesta en común entre toda la clase –lectura en voz alta y comentario a partir de los propósitos perseguidos–. Opcionalmente, puede realizarse de forma domiciliaria.

Experiencias de otros



Leer los testimonios de estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires al ser interrogados sobre su formación en prácticas de lectura y escritura dentro de las materias.

No se enseñan las técnicas de su producción [de la escritura filosófica] en ningún momento de la carrera; no se la explicita en ningún ámbito formal como un requisito fundamental de las aptitudes esperadas de un alumno; no se provee de acceso informativo alguno a su vigencia convencional que no sea la corrección calificadora en las instancias de evaluación (AI, estudiante de Filosofía, 2011).

Mi experiencia con la escritura académica comenzó cuando estaba cursando el taller de Semiología del Ciclo Básico Común. Allí realmente me enfrenté a un problema y a una falencia enorme que es la carencia de una herramienta o de una “técnica” para escribir. Yo viví esta experiencia de manera frustrante. Toda mi carrera tuve problemas para escribir. Mis primeros parciales, recuerdo, eran como una carga muy pesada, muy densas; era algo así como “tropezar” con la escritura. Poco a poco, y de una manera casi autodidacta fui adoptando ciertas claves, o herramientas pero por mi cuenta (NM, estudiante de Historia, 2011).

Tanto la lectura como la escritura, cuando ingresé a la facultad, se presentaron como una obligación que debía ser llevada a cabo con las herramientas que uno tenía en el momento. Y a medida que fui avanzando en los años fue un proceso de ensayo y error, en el cual uno iba adquiriendo las particularidades de cada género que se presentaba, o de la materia para la cual se pedía el mismo. A través de estudiar o del propio oficio de ser alumno uno podía llevar adelante las exigencias requeridas para la lectura y escritura (DC, estudiante de Educación, 2011).

Tuve que enfrentarme con algo para lo cual carecía de herramientas. Las que tenía eran muy vagas, incompletas o equívocas [...] Siempre tuve la sensación de que me faltó ese aprendizaje, de que me evaluaban sin haberme enseñado en qué consistía. Durante mi paso por las distintas materias, tampoco hubo una instancia de aprendizaje sobre cómo escribir una monografía, lo máximo que recibí fueron las pautas para citar (que variaban según las preferencias de cada profesor o cátedra entonces nunca quedaba claro cómo hacerlo y eso me indujo a errores) (IA, estudiante de Letras, 2011).

Extraído de Navarro (2013)



Discutir en pequeños grupos y, luego, entre toda la clase las siguientes preguntas:

5. ¿Qué rasgos comunes presentan los testimonios?
6. ¿Se han sentido identificados con algunos de ellos? ¿Con cuáles? ¿Por qué?
7. ¿Cómo podría revertirse la situación que señalan?

Debe señalarse a los estudiantes la necesidad de designar a un integrante del grupo para anotar las respuestas, que, posteriormente, serán compartidas en la puesta en común. Tiempo estimado de la actividad: 40 min.



o

e

e

Leer el siguiente texto:

Reescribir, esa permanente tentación

DE NUNCA ACABAR. Hay tantos autores que al reeditar corrigen como otros que prefieren no volver atrás. Diversos escritores dan aquí sus razones

Edgardo Scott

PARA LA NACIÓN

Domingo, 13 de diciembre de 2015

En la casa-museo de Balzac en París, los *souvenirs* típicos y más económicos son las postales que reproducen la página de alguna prueba de galera del autor de *Las ilusiones perdidas*. La página está llena de anotaciones, correcciones y tachaduras; se mezclan las palabras impresas con las manuscritas armando un nido de flechas y garabatos, de múltiples signos que así, en conjunto, resultan incomprensibles. “Escribir es corregir” decían y pensaban tanto Baudelaire como Borges, y la postal de Balzac sería apenas otro ejemplo luminoso de aquel linaje. Pero si escribir es corregir, ¿qué es corregir entonces? La corrección (revisar o, más radicalmente, reescribir) parece introducir la dimensión de la lectura. El que corrige ha leído lo escrito. Cuando se dice “escribir es corregir” es porque habría una escritura previa más cerca de la expresión, de la manifestación, del impulso. La literatura es un arte temporal no espacial: aunque haya ejemplos donde esa brecha sea muy delgada, no se puede escribir y leer al mismo tiempo. “Lo primero confiado a la página –dice Edgardo Cozarinsky– es mero soporte para cambios: de palabras, de sintaxis, de articulación narrativa o expositiva. Diría que para mí las sucesivas correcciones son el verdadero momento de escritura”. Cozarinsky es un ejemplo de los escritores para quienes el primer borrador es apenas un punto de partida.

[...]

La literatura no es una religión, no hay libros ni discursos sagrados. Luis Gusmán, que también ha reeditado y sigue reeditando varios de sus libros, se extiende y explica: “Sí, siempre corrijo. Cuando reedité mi novela *En el corazón de junio* la corregí, y al escribir el prólogo me encontré con una cosa obvia: el libro, a pesar de que había sido publicado, seguía siendo mío. Como si la publicación, en una especie de efecto del fetichismo de la mercancía, le arrebatara al escritor el libro, y este olvidara que es de su propiedad. Como si perteneciera al editor, a los lectores, vaya a saber a quién”. Pero después matiza: “Depende de cada libro. Para mí, *El frasquito* es incorregible en el doble sentido del término”.

Entonces, la pregunta por si se corrige o no se enreace, tal vez hasta deba ser reemplazada por otras: qué se corrige, cuándo, cómo y sobre

todo para qué. Un muestreo rápido marca que hay tantos autores que al reeditar corrigen como otros que prefieren no tocar el texto publicado originalmente. ¿Qué corrigen los que lo hacen, qué prefieren no corregir los que no? Prudencia o temeridad, olvido o reencuentro, la decisión sobre la escritura nunca es mineral, nunca es letra muerta [...].

Andrés Neuman –argentino, pero radicado en España desde la adolescencia– acaba de reeditar sus precoces y laureadas novelas: *Bariloche* y *Una vez Argentina*, ambas finalistas del Premio Herralde. “Sería interesante distinguir entre tres conceptos que suelen darse como sinónimos: revisión, corrección, reescritura. La revisión trabaja en la superficie, tiene lugar durante las últimas lecturas y propicia pequeñas decisiones que ya no afectan al núcleo del texto. La corrección está asociada a un paradigma de orden, tiene que ver con el pulido minucioso y con la perfección formal, que en principio es deseable aunque a veces pueda resultar homogeneizadora o, incluso, contraproducente. Finalmente, está la reescritura, que es la instancia que más me atrae y también la más drástica de todas. Ahí el texto queda intervenido a fondo: se cuestionan sus conflictos, se tensan sus contradicciones, se pone en duda su lenguaje a todo nivel”. El caso de Neuman hace su contribución a la pregunta del qué, qué se corrige. Porque al parecer no todo libro admitiría –reclamaría– su reescritura. “Respecto al caso concreto de *Una vez Argentina*, al trabajar con la historia de mi familia, mi país natal y mis recuerdos de infancia, se trataba de entrada de un material especialmente revisitable. Al regresar a la novela con casi cuarenta años en vez de veintipico, inevitablemente surgieron preguntas diferentes, tanto acerca de la memoria familiar como acerca de las ideas políticas que yo mismo había asimilado”. La reescritura afectó el lenguaje del libro: “En la versión anterior yo tuteaba a mis ancestros lejanos (algunos de los cuales eran españoles), porque tú es el pronombre que empleo diariamente desde mi adolescencia, y también el que mis padres terminaron adoptando con los años. Ahora, sin embargo, al trabajar en la reescritura y visitar mis recuerdos argentinos, sentí la necesidad de vosear a mis ancestros. Fue un fenómeno auditivo y emocional, muy relacionado con el desdoblamiento de mi lengua materna. Entre la primera y la segunda versión de la novela, perdí a mi madre. Mi mamá era de Lanús y pasó la segunda mitad de su vida en Andalucía. Nació voseando y murió tuteando. Es como si su muerte me hubiera devuelto al origen, a su habla inicial”.

[...]

“Me es mucho más difícil –retoma Luis Gusmán– saber qué entiendo por reescritura y diferenciarla de la corrección. En principio supondría dos tiempos distintos de escritura. ¿Responde a una cuestión de trama? ¿A una cuestión de estilo? ¿A una cuestión de verosimilitud? ¿A la fatalidad de la lengua? Como se ve, puras preguntas. Creo que cada escritor,

al respecto, podría contestar de manera diferente. Lo que implica que no hay diccionarios de corrección, no hay recetas. La literatura es un oficio sin red”. Oficio sin red. ¿Cuándo un texto está terminado? Al parecer, el texto puede cesar, pero la vida y la Historia siguen de largo y lo atraviesan, y el autor –o la crítica, o los escritores y lectores del futuro– no son indiferentes a ese proceso. En cualquier caso, la escritura y todos sus dobles persiguen el cuarto verso de aquel poema infinito de Valéry, el que dice: “El mar, el mar, siempre recomenzando”.

Scott (2015)



Resolver en pequeños grupos las actividades siguientes:

1. Sintetizar el tema del texto en dos o tres renglones (utilizar palabras propias).
2. ¿Cuáles fueron los cambios que Andrés Neuman introdujo en su novela *Una vez Argentina*? ¿A qué obedecieron? (Utilizar en la respuesta el vocabulario técnico aprendido en el apartado “La lengua y sus variedades”).
3. Andrés Neuman y Luis Gusmán se detienen en algunos términos: “revisión”, “corrección” y “reescritura”. ¿Qué dicen al respecto? (Contraponer sus posiciones, no enunciarlas por separado).
4. ¿En este texto se utilizan rayas o guiones? ¿Con qué función?

El ejercicio busca hacer visible el trabajo de escritores expertos para desnaturalizar algunas representaciones de la escritura (como inspirada o espontánea, por ejemplo). Por lo demás, se recomienda señalar que en muchos aspectos los desafíos de un escritor experto y de uno inicial son diferentes. Como primera actividad de corrección, los grupos pueden intercambiar y comentar entre sí las respuestas; luego, hacer una puesta en común entre toda la clase. Tiempo estimado de la actividad: 60 min.



Leer los siguientes fragmentos de entrevistas realizadas por Juan Domingo Argüelles para su libro *Historias de lectura y lectores. Los caminos de los que sí leen*.

Unidad n.º 5

La literatura y la especificidad de lo literario. La clasificación tradicional en géneros y la concepción actual.

Tradicionalmente, desde Aristóteles, en el siglo IV a.C., en su *Poética* se habló de tres: la lírica, la épica y el drama como los principales. No obstante, Bajtín se refiere a “géneros discursivos”, nos interesa profundizar sobre este tema, por lo cual, te invitamos a leer el siguiente texto.

Los géneros discursivos no deben confundirse con los **géneros literarios**, que son modelos en los que se agrupan los textos de **literatura**.

El concepto de géneros discursivos fue propuesto por el teórico y filósofo ruso Mijaíl Bajtín y alude a un conjunto de enunciados estables del lenguaje que comparten características determinadas por la **cultura**, los factores lingüísticos y las instituciones, y que **permiten ordenar la comunicación, tanto escrita como oral**.

Por ejemplo: un artículo científico y una nota periodística pertenecen a géneros discursivos diferentes. Sin embargo, todos los artículos científicos comparten ciertas especificaciones que lo definen como tal y todos los artículos periodísticos comparten ciertas características que lo definen como tal. Cada grupo o categoría es un género discursivo diferente.

En cada uno de estos ámbitos se necesita la palabra como mediadora y los géneros discursivos **son estructuras que contienen y ordenan, de forma particular, las palabras de un hablante**. Son géneros que tienen como función la comunicación entre un hablante o emisor y un destinatario o receptor. El emisor utiliza ciertas herramientas lingüísticas para la elaboración del mensaje y su correcta interpretación por parte del receptor.

Características de los géneros discursivos

Entre las características generales de los géneros discursivos se destacan las siguientes:

- Son enunciados que **mantienen coherencia** dentro de un contexto determinado.
- **Son un reflejo de las condiciones externas del hablante**, como la influencia de la cultura, los factores sociolingüísticos, la capacidad de interacción con otros, entre otros factores.
- **Ordenan la comunicación**. Sin el reconocimiento de los géneros discursivos, la comunicación no resultaría efectiva o se prestaría a malas interpretaciones.

que se desarrollan con el tiempo y permiten dar coherencia y significado a la acción de un individuo.

- **Están contextualizados** en un ámbito cultural, idiomático o contextual determinado, como un aula escolar, una reunión de profesionales o un texto literario.
- **Construyen estructuras sociales**, como un grupo de estudiantes, uno de profesionales o de aficionados.

Tipos de géneros discursivos

Los tipos de géneros discursivos se dividen en los siguientes dos grupos generales:

- **Géneros discursivos primarios.** Son los géneros discursivos que hacen referencia a la comunicación cotidiana e informal, que se caracteriza por ser simple, espontánea y elocuente. Por ejemplo: una conversación entre amigos.
- **Géneros discursivos secundarios.** Son los géneros discursivos que hacen referencia a una comunicación compleja y elaborada. Por ejemplo: un texto literario, un discurso político o un informe científico.

Elementos de los géneros discursivos

Los géneros discursivos **son enunciados estables del lenguaje que se agrupan en base a características en común** y que se mantienen durante toda la situación comunicativa. Todo enunciado puede reflejar la individualidad del hablante, pero no todos los géneros se permiten absorber un estilo individual o personal.

Los enunciados constituyen un eslabón en la cadena de comunicación discursiva y esa unión o agrupación está determinada por tres elementos presentes en todo género discursivo:

- **El tema.** Establece una restricción sobre lo que se puede o no se puede hablar. Por ejemplo: en una entrevista laboral se hablan temas como la trayectoria profesional, estudios realizados, entre otros, y con un tono formal. En una reunión con amigos se pueden hablar diversos temas.
- **La estructura.** Establece el orden o diagrama que rige a las palabras. Por ejemplo: La estructura de una **carta formal** o de un currículum vitae para presentar en una entrevista laboral debe respetar los formatos y vocabulario formal. Una carta informal para un amigo es más libre, coloquial y descontracturada.
- **El estilo.** Establece el grado de formalidad o de informalidad de la situación comunicativa y tiene que ver con los recursos léxicos y gramaticales de la lengua. Por ejemplo: En una entrevista laboral el estilo será formal y sobrio. En una reunión con amigos el estilo será distendido, coloquial e informal.

Fuente: <https://humanidades.com/generos-discursivos/#ixzz8vCMj944F>